

**NOMBRE DEL PROYECTO: “DUGGAN VERDE”**

ESCUELA AGROPECUARIA N°1 DE DUGGAN “LA VIEJA ESTACIÓN”.

**PARTICIPANTES:** LEILA PENELA

ESCOBAR EZEQUIEL

BRANCA FELIPE

VERTA LUCIA

**DOCENTES:** DE BANNEROT KARINA  
RUSSELL MARIANO

**TUTOR:** BALLESTER MOLINA RICARDO

**CONTACTO:**

MAIL: [eessa1sanantoniodeareco@abc.gob.aR](mailto:eessa1sanantoniodeareco@abc.gob.aR)

TEL: 02326- 491111

## FUNDAMENTACIÓN:

El suelo sustenta todas las actividades que desarrollamos, constituye la base para la producción de alimentos, ayuda a regular el ciclo del agua y regula las emisiones de gases de efecto invernadero. Por esta razón es necesario protegerlo ya que el suelo es considerado un recurso no renovable o difícilmente renovable porque su formación lleva mucho tiempo.

A su vez, todos los suelos sufren procesos de degradación. Algunos naturalmente y otros a causa de la actividad de las personas como los asentamientos humanos, ciertas prácticas agrícolas y actividades industriales. En Argentina sólo un 30% de los nutrientes que se extrae de los suelos cultivados se repone mediante el uso de fertilizantes (INTA, 2021).

La contaminación del suelo provoca una reacción en cadena. Altera la biodiversidad, reduciendo la materia orgánica que contiene y su capacidad para actuar como filtro. También se contamina el agua almacenada y subterránea, provocando un desequilibrio de sus nutrientes.

Los principales causantes de la contaminación del suelo son: los plásticos arrojados sin control, vertidos incontrolados de materia orgánica proveniente de depuradoras o actividades agropecuarias, aplicación de plaguicidas (insecticidas, herbicidas, fungicidas) sin seguir las instrucciones de seguridad. Se ha establecido como una importante alteración que se ve reflejada directamente en la superficie terrestre, a partir de diferentes causas que estiman empeorar con el paso del tiempo si no se toman las medidas respectivas.

**Situación en Argentina:** anualmente se generan 16,5 millones de basura, representa una pirámide con una base de 85 m<sup>2</sup> cuya altura sería similar al Aconcagua. Solo el 6 % de esto se recicla.

Por día cada uno de nosotros genera 1,15 kg de residuos en nuestros hogares de los cuales el 65 % son orgánicos.

Según una encuesta realizada en 2019 por la consultora Opinaia, 4 de cada 10 no separa los residuos. No porque no les parezca importante (el 93% piensa que debería ser obligatorio) sino por otras cuestiones: el 42% dijo que no lo podía hacer por falta de infraestructura, un 19% por desconocimiento y un 17% por sentir que no tenía tiempo para la tarea. Otra encuesta realizada este año por la multinacional Natura a 45.000 personas a través de redes sociales, expuso algo similar: más del 70% de los encuestados demostró no ser consciente del plástico que consumía a diario y el 40% dijo no hacer elecciones sustentables a la hora de realizar una compra.

Reducir la contaminación y ayudar a proteger el planeta con sencillos gestos diarios está al alcance de todos nosotros. Y si bien cada día el porcentaje de residuos reciclados aumenta, esto no significa que el reciclaje sea un hábito de todos, todavía queda mucho por hacer.

Por esta razón, desde este proyecto, queremos llegar a cada uno de los hogares para concientizar y brindar las herramientas necesarias para cuidar el medioambiente.

En Argentina, según cifras del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable (MAyDS), cada habitante produce 1,15 kilogramos de residuos sólidos urbanos por día. Cada dos segundos, Argentina produce una tonelada de basura. Dos segundos, el tiempo que le tomaría al país entero decir dos veces «dos segundos». Anualmente se generan 16,5 millones de toneladas en Argentina, una pirámide de basura cuya base sería de 85 m<sup>2</sup> y cuya altura sería similar al Aconcagua.

Actividades cotidianas como cocinar dejan una montaña de residuos que, así como para existir dependen de los seres humanos, también son ellos quienes pueden reutilizarla o, fruto de su indiferencia, dejarla contaminar la tierra, el agua y el aire por

años, por días, por semanas, por años, por décadas o por veintena de décadas, dependiendo del tipo de desecho que se trate.

La separación de residuos y su tratamiento es fundamental para que esa gigantesca e inimaginable tonelada producida por segundo que entendemos como basura, no destruya el medioambiente. La separación y tratamiento de residuos contribuye a que esa tonelada indescifrable pueda clasificarse para saber qué está caduco y qué puede reusarse o reformularse.

En nuestro país, el hábito de clasificación de residuos sólidos urbanos (RSU) es practicado de manera desigual. Hacia 2017, el MAyDS estimaba que en promedio solo el 37% de todas las localidades de todas las provincias contaban con sistema de separación de residuos sólidos urbanos. Solo siete de las provincias poseían la mitad o más de sus jurisdicciones con sistemas de clasificación. Cuatro de ellas alcanzaban, como máximo, el seis por ciento.

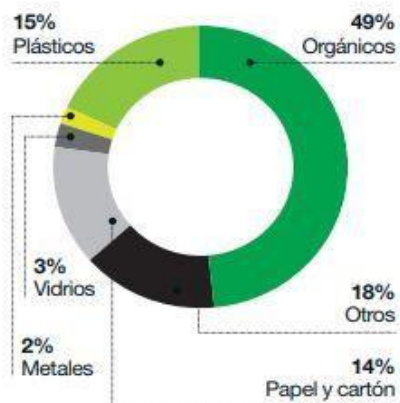
La separación cumple dos funciones. Por un lado, permite que se sepa qué hacer con cada desecho generado (cómo tratarlo, si reutilizarlo o bien se busquen las condiciones para que perezca lo menos nocivamente para el medio ambiente) y, por otro, llevar adelante una estadística que permita conocer qué tipo de desechos ponderan de acuerdo al consumo de nuestra sociedad y cómo poder la vasta cantidad de basura que nos rodea. Discriminar permite saber que, por ejemplo, aproximadamente el 49% de los residuos generados en Argentina son orgánicos (comestibles, biodegradables, etc.), 14% papel y cartón (ampliamente reutilizables) y el 15% plásticos.

Según un estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en la ciudad de Buenos Aires, por ejemplo, el 41% de los desechos son comida. Eso representa entre 200 y 250 toneladas diarias.

Mientras se genera conciencia, hay que pensar también sobre las diferentes maneras de aprovechar ese volumen de residuos generados por impresionante que resulte. Un ejemplo del potencial aprovechamiento puede encontrarse en CEAMSE, la empresa pública destinada a gestionar los residuos generados en el AMBA. En sus cinco estaciones de transferencia y tres rellenos sanitarios propios y dos más en calidad de contratista, mil quinientos trabajadores clasifican y procesan toneladas y toneladas de residuos diarios. Secos o húmedos, reciclables; papeles, cartón, vidrio o plásticos, todo sin metal. Lo que es reciclable se enfarda, lo no reciclable va a los rellenos; los orgánicos (comida y restos de podas) se estabilizan por tres semanas.

Todo eso significa la producción de residuos del 36% de la población del país que se sitúa en el conurbano bonaerense, un promedio de 20.400 toneladas aproximadas de procesamiento diarias en 2019 y un acumulado de casi tres millones y medio de toneladas procesadas en lo que va del 2020.

## ¿Qué tiramos cuando tiramos?



Datos: Argentina.

### Situación en San Antonio de Areco:

La Municipalidad de San Antonio de Areco a través de su campaña de Reciclado en San Antonio de Areco y circuito de recolección diferenciada de residuos y con la instalación de sus Campanas Verdes ha concretado otra venta 7 toneladas de residuos reciclables, contribuyendo a la limpieza, higiene y cuidado del medio ambiente no solo de la localidad, sino de la zona ya que se trata de una cadena de Reciclado en San Antonio de Areco responsable que involucra al desarrollo sustentable de la región.



En nuestra localidad ya hay instalada una campana verde, según datos de la delegación aumento en gran porcentaje el reciclado de residuos que el mismo delegado encargado de llevarlo a la planta. Creemos que nuestro proyecto poder aumentar este proceso el cual nos va llevar un tiempo y así lograr el compost comunitario.

### **OBJETIVOS:**

- Informar sobre la importancia del suelo para el ecosistema.
- Concientizar a la población sobre el impacto de las diferentes actividades en los suelos y lo perjudiciales que son.
- Dar a conocer prácticas sencillas de cuidado de suelo a través del reciclaje.

### **ACTIVIDADES Y SITUACIONES DE ENSEÑANZA:**

- Elaborar folletos informativos por parte de los alumnos del colegio.
- Diseñar videos explicativos
- Crear nuevos espacios para la separación de residuos y realizar seguimiento de esta práctica incentivando a continuarla.
- Organizar trabajos interdisciplinarios con las demás instituciones (jardín, jardines, club)
- Armar capacitaciones para que la comunidad participe.
- Crear un compost comunitario en el pueblo.

En este último, tenemos el apoyo del municipio, para la recolección de hojas, ramas y restos orgánicos que la gente extrae de sus viviendas una vez por semana. En el extremo norte del pueblo contamos con un espacio ideal para realizarlo. La escuela trabajando en conjunto con la delegación hará el seguimiento del compost y sus cuidados necesarios, para que este funcione como tal. La idea es que cada vecino pueda retirar el producto obtenido para el uso en sus jardines.

**CONCLUSIÓN:** Mediante este trabajo esperamos que los alumnos, transmitan sus vivencias en los hogares para que esto se replique en la comunidad entera y así lograr concientizar mediante el ejemplo; para obtener un ambiente limpio que todos podamos disfrutar.